

Del cine y sus dimensiones a los valores y competencias

DERMI Amal

Universiad Abou Bekr Blekaid -Tlemcen, Argelia

lapislazli540@yahoo.com.

Recibido: 22/05/2022,

Aceptado: 18/06/2022,

Publicado: 01/07/2022

From Cinema and its Dimensions to Values and Competencies

ABSTRACT: *Today, the nature of cinema is newsworthy and its dissemination requires specific patterns and norms of life that reach without exception to every corner of the planet, contributing dynamically to the progression of the world. Cinema is par excellence, one of the most valuable legacies of the new cultural conquest. Its dimension, universality and language - it is the orb that symbolizes reality and its imaginary spaces - are able to manifest themselves in a prodigious way. Its social influence has turned it, more than a means of colonizing reality, into a range of episodes, unfolding the reflection, sociological patterns, cultural and ethical models of 21st century society.*

KEYWORDS: Cinema, culture, society, importance, advantages.

RESUMEN: *Hoy día, la naturaleza del cine es noticia y su difusión requiere patrones y normas de vida específicas que llegan sin excepción a todos los rincones del planeta, contribuyendo dinámicamente en la progresión del mundo. El cine es por excelencia, uno de los legados más valiosos de la nueva conquista cultural. Su dimensión, universalidad y lenguaje es el orbe que simboliza la realidad y sus espacios imaginarios- alcanzan manifestarse de manera prodigiosa. Su influjo social lo ha convertido, más que un medio de colonización de la realidad, en un abanico de episodios, desplegando la reflexión, las pautas sociológicas, los modelos culturales y éticos de la sociedad del siglo XXI.*

PALABRAS CLAVE: Cine, cultura, sociedad, importancia, ventajas.

Introducción

El cine es el arte de manifestar sobre un reflector, imágenes en movimiento por medio de fotografías. El séptimo arte desde sus comienzos se ha empleado con fines determinados que es reflejar la sociedad, ya que a través de las imágenes, se revelan experiencias propias del individuo. Contemporáneamente, su pujanza social lo ha transformado, a un nuevo arte que suscita la creatividad, surgido a finales del siglo XIX, y que alcanzo su madurez durante todo el siglo XX.

Nuestro objetivo principal en este artículo es comprender el cine considerando el funcionamiento del lenguaje que se considera como la primera travesía que consiente componentes de observación para poder desentrañar la producción cinematográfica, ya que el cine es la nueva propensión de expresión que es el fruto del progreso tecnológico industrial del siglo XIX. El cine difunde mensajes, de modo narrado o expositivo, mediante imágenes en movimiento y sonidos, que trata de entender los sostenes del lenguaje cinematográfico para elaborar una obra cinematográfica. Para evidenciar nuestro objetivo podemos decir que el cine al poseer un carácter documental e informativo, perpetúa un elemento meritorio por prosperar en distintas áreas de conocimiento que sea real o educativa.

Como medio de comunicación, es una acreditada fuente de cultura porque se considera como la representación verídica de rastrear la realidad, de simbolizar en imágenes y sonidos la historia y de manifestar las diferentes concepciones que sea política, ideológica y filosófica sobre la realidad. Por estos motivos reflexionamos sobre las siguientes interrogativas que vamos a plantear a lo largo de nuestro trabajo en ¿Qué consiste realmente el *Cine*? ¿Cómo el cine se convierte en un elemento cultural? ¿Qué rol puede tener en la sociedad? Pues intentamos contestar a estas preguntas, demostrando la capacidad típica y argumentativa del cine que contribuye en la construcción de los conocimientos para expresar

con facilidad sentimientos, comunicar ideas, sentimientos, opiniones y emociones.

1. El cine y la dimensión cultural

La cultura es el modo de vivir de cada sociedad porque establece una sucesión de diferentes apariencias tales como espirituales, materiales, intelectuales y afectivas, decretadas por un momento dado y creadas por la mente y la mano humana. La cultura es la plataforma y el principio de lo que somos, la cultura es una afirmación de la creatividad intelectual y artística, humana, pasada y presente que tanto los individuos como las instituciones son administradores de su transmisión y transformación.

Para provocar cambios sociales y perfeccionar la calidad de vida es indispensable que la cultura se adecue a las estructuras sociales de cada país, así como considerar su importe para mejorar la calidad de vida. En este sentido, subrayamos la relevancia de las diversas expresiones de creatividad que se representan a las diferentes formas de vida, ceremonias, arte, invenciones, tecnología, sistemas de valores, derechos fundamentales del hombre en general, tradiciones y creencias. A partir de esta perspectiva, Cebollada (1974: 18) hace entender que a través del cine “[...] *se trata de llegar a la imagen audiovisual que abarca todo lo relativo a la cultura visual [...]*”.

El cine como recurso artístico y expresivo es una acción dispuesta, un fenómeno cultural porque contiene expresiones creativas; por eso se lo designa medio de comunicación social, arte narrativo puesto que cuenta historias, un lenguaje audiovisual que encarna lo objetivo y lo subjetivo, lo concreto y lo abstracto. Es un modo de representar la realidad con profundo significado de aprender a imaginar, expresar y estimar el pensamiento humano abarcando imágenes, símbolos y signos. el cine un puro espejo se utiliza para cualquier comprobación que sea científica, técnica, histórica, literaria o industria cultural que contribuye también en

la armonía de un país; de este modo, se lleva a cabo una promoción de la cultura con el propósito de justipreciar la acaecimiento del cine.

El cine, Como séptimo arte, parece ser un medio muy llamativo tanto para los eruditos de la cultura como para los apasionados de la creación en general. Se discurre como una pasión para muchos individuos, actúa como instrumento popular sin artificio, agarra a un gran número de públicos. Como medio de expresión artística y medio poderoso, prometedor, el cine ofrece buenas perspectivas para alcanzar conceptos positivos para participar en ese choque cultural que permite la posibilidad de acceder a otras colectividades y a contribuir positivamente en el proceso para prescribir las diferentes necesidades e intereses.

El cine como medio interesante favorece el avance en todas las áreas, refleja su ideal social que se enuncia a través de la propagación de las diferentes películas de significado sociocultural y político. Cuando se habla de incidencia, se presenta como un desafío, hace referencia al adelanto de los intercambios multiculturales que se remozan mediante la reciprocidad entre las comunidades.

2. El cine y la dimensión social

En la actualidad el cine se considera como una herramienta cultural, como un rico provecho industrial, un espectáculo de masas, una forma de expresión artística, perentoriamente, es un hecho de manifestación social, cultural, política y artística del mundo. La realidad del cine reside en que irradia momentos y situaciones de la vida existente. Su rol está en concebir opiniones, fundar propensiones o ampliar mensajes. La narración, a través de la gran pantalla, adquiere un cierto realismo empleando escenario, donde la realidad se refleja mediante la ficción que aglutina entre lo auténtico y lo ficticio. Casetti (1994: 55) piensa que:

La sabiduría del cine reside sobre todo en su capacidad de encarnar lo imaginario. Lo que aparece en la pantalla no es el mundo en su evidencia o concreción, sino un universo nuevo donde se mezclan objetos comunes y situaciones anómalas [...].

Con este concepto del cine, según Casetti, concebimos que el cine comience otra área, dominada por diversas cosas que cercan nuestra existencia. Por razón del cine se muestran aquellas situaciones que forman parte de la vida diaria porque el cine, meramente, expresa los problemas y las inquietudes sociales. Así, su rol reside en acercar al sujeto hacia ambientes apartados. A partir de lo dicho se piensa que el cine pretende destellar tendencias culturales y artísticas de otras humanidades.

Los filmes permiten la eventualidad de bien observar una sociedad o comunidad, es decir, el modo de ser y la manera de pensar de cualquiera sociedad que sea en el pasado, el presente o en el futuro, en un tiempo establecido. El fuerte carácter formativo del cine tiene el potencial de manifestación social y cultural, ya que tiene la capacidad de instaurar y exponer pautas de comportamiento social, en este sentido las informaciones que provee el cine vale para mostrar criterios culturales, sociales.

El cine es un recurso eficaz para comunicar, emocionar y ayudar en los contextos en las que se despliega. Mediante las imágenes, la consecuencia del cine como icono cultural es un fenómeno homologado porque son muchas las experiencias culturales recalçadas del cine que cada vez encuadran la realidad social. El poder del cine es que es un arte más contiguo a la realidad. Casetti (1994: 55) ve que “una imagen es hermosa no por el simple hecho de serlo, sino por el esplendor que genera su autenticad. La adhesión a la realidad es lo que dota al cine de autenticidad». También Casetti (1994: 55) reflexiona que “dentro del cine, el relato se encarga de convertir el mundo real en una ilusión en sí.

También abre la posibilidad de dotar a lo representado con sentido”. En este sentido, el séptimo arte es potente medio y las películas son un vehículo de comunicación con mayor presencia y eficacia.

El progreso del cine como industria ha quedado atañido al adelanto socio-cultural de las comunidades mediante imágenes reveladoras y que chocan con la formación de los individuos agregando aspectos estéticos, morales, valores, tolerancia y conocimiento de otras etnias, identidades culturales. Martín (1996: 34) asegura que una “imagen reproduce lo real y, en un segundo paso y eventualmente, afecta nuestros sentimientos y, en un tercer nivel y siempre de manera facultativa, toma un significado ideológico y moral”. La imagen en el cine es el reflejo de su capacidad e influjo efectivo respecto a las distintas tramas tratadas, tiene el poder de emocionar a las personas. El cine como manifestación social trata de reflejar, mostrar y transmitir códigos y lenguajes, expresiones socioculturales de todo tipo, divulgar valores, cambiar actitudes y establecer normas.

4. Cine y valores

Un filme tiene la capacidad de trasladar a las personas a otra esfera, de descubrir historias, personajes, escenarios reales e imaginarios que les permiten reír, llorar, pensar y ver la vida a partir de diferentes perspectivas. Estos filmes tienen el potencial de transferir conceptos de un carácter escueto y extraordinario, mensajes que emocionan.

A este propósito Marc Ferró (1995: 65) afirma que:

“[...] algunas películas poseen todavía una gran capacidad de emocionar a generaciones de espectadores. Todas esas inolvidables obras de arte, que se imponen por sí mismas por su coherencia, la solidez de su factura y su profundo sentido, encantan la mirada, bañan nuestro subconsciente con surrealismo, nos tocan, nos emocionan y a veces nos provocan”.

Partiendo de esta visión, podemos indicar que el cine puede alcanzar un gran poder mediante el cual se exteriorizan los valores que están en toda comunidad. Permite expresar lo que ocurre más lejos sin trasladarnos; además es una forma de percibir el mundo que nos suministra más el contacto con un debate, una reflexión, una reciprocidad de ideas y nos permite desvelar el mundo recóndito.

Las películas siempre se encargan en comunicar valores, y la imagen es un eventual contenido que establece un contexto efectivo, agradable y formativo. De esta manera, se nos permitirá una serie de valores para que instruyamos a estimar ciertas conductas y comportamientos que nos proporcionaran a informarnos y a desplegarlos a nivel personal y grupal. Según Enrique Martínez-Salanova (2003: 49-50) el cine está determinado por diferentes valores. De entre los valores que el autor evoca, subrayamos el valor de la sensibilidad, el valor de la creatividad y el valor expresivo.

-El valor de la sensibilidad: La sensibilidad se señala como la eventualidad de sentir, recordar emociones y descubrir sentimientos y el cine puede provocar este sentimiento que ayuda a los individuos a perfeccionar sus actitudes. Podemos decir que el cine despierta la sensibilidad hacia la realidad, eso nos lleva a decir que aprendemos a revelar todo aquello que toca en mayor o menor grado al desarrollo personal, familiar y social. El cine aporta elementos sensibles y las películas conceden muchas posibilidades para estimular las sensibilidades de entre ellas:

- tener la capacidad de observar, de aprovechar del espectáculo, de las demostraciones y la acción de los actores;
- lograr y progresar las habilidades sensibles, así las herramientas de codificación, aprovechamiento y recuperación de los conocimientos e impulsar el pensamiento crítico;
- observar y facilitar los mecanismos del conocimiento;
- aprender a valorar situaciones.

El valor de la creatividad: el valor de la creatividad está en tener la posibilidad de establecer nuevas ideas o conceptos o bien la nueva analogía entre ideas y conceptos conocidos. Este valor radica en el pensamiento original o la

imaginación positiva o el pensamiento creativo. Enrique Martínez-Salanova (2003: 49-50) sigue proporcionándonos más informaciones sobre el valor del cine que reside todavía en la creatividad, pues este medio permite:

- Desplegar la creatividad, los pensamientos, la memoria y la memorización de los datos.
- Concernir y establecer nuevas formas de pensamiento.
- Ampliar la imaginación para una posibilidad capacidad creativa.
- Revelar lo secreto que es un proceso significativo para el individuo para conseguir ciertas competencias.

-El valor expresivo: el valor expresivo en el cine tiene como papel primordial exponer las emociones de los personajes. El cine favorece aprender a exteriorizar los sentimientos y emociones que se crean mediante otras exposiciones que establecen el arte. Este sentimiento determinado por la expresión corporal, de la dramatización, de la pintura, de la poesía, de la expresión literaria, de la música o del cine es la sucesión de todas estas artes que se enuncia de otro modo, y así aprender a lograr reglas expresivas.

El cine es un poderoso elemento cultural y social que permite conocer la humanidad a través de las distintas imágenes que tratan de influir al intelecto y a la emoción. Este séptimo arte procura llegar al público mediante la empatía por los protagonistas y la representación de la realidad planeada en las grandes pantallas. Mediante el cine, las personas como espectadores se afirman más contiguas a la situación que se vive en el cine.

5. Cine y privilegios

En realidad, los filmes comunican, manifiestan, difunden ideas, ayudan a la comprensión, abren una gran ventana al mundo. Gracias al cine, se concede la ocasión para entrar en contacto con la cultura, de poder viajar a través de la historia, la ciencia, etc. cuando se evocan los cineastas, se hace referencia a sus obras que emocionan, conmueven, fomentan la sensibilidad y el pensamiento de las personas primero como espectadores facilitándoles la reflexión sobre extensos contenidos sobre el etnocentrismo, la xenofobia, el racismo y la exclusión que manifiestan la cultura.

El cine permite abrir brechas y extender varias pasaderas sobre la sociedad, entre el pasado y el presente, pretender comprender y hacer comprender lo que las películas dicen, hacen sentir y transfieren, cómo emociona los individuos, gracias a ello, se abren nuevos aspectos a las nuevas generaciones, se estima la identidad, se nacen gustos y se crean opiniones, se aprende a escoger lo que se quiere saber y conocer del mundo.

El cine crea la comunicación entre las dos orillas, el diálogo entre diversas culturas en el seno del propio conjunto geográfico, con la obra cinematográfica se puede favorecer a desempolvar el espejo de la historia contemporánea, se excluyen los recorridos y se facilitan la convivencia de las poblaciones lo que llamamos choque cultural, produce de modo directo una exaltación por las culturas extranjeras, apertura hacia el nuevo mundo. Asimismo, este instrumento confiere a los individuos la contingencia de acceder a cualquier cultura que es un derecho cardinal y que es al mismo tiempo un dispositivo crucial de la identidad de las comunidades, que da luz a las nuevas aperturas para salir de la reclusión, y orientarse hacia la verdadera comunicación.

A partir del cine los hombres están capacitados de instaurar sus propias redes dinámicas, instituyendo nuevas maneras de afirmar la libre circulación de las ideas, conjeturando nuevos modos de coalición, relación y concertación, primero se les facilitan la oportunidad de principiarse, a tener contactos entre otras poblaciones, idealizar la propia imagen y la propia cultura, lo que importa es el efectivo comunicación cultural tanto en el interior como en el exterior de las barreras reales o virtuales, abrirse a otras pantallas y prosperarse sucesivamente.

Desde siempre, el cine tuvo esta preeminencia de establecer un espacio cultural hacia el avance, el debate y el diálogo que envuelve un cambio de pensamiento en las personas para un real intercambio cultural y para apreciar la dimensión cultural y la aproximación de las dos orillas que es una necesidad que

se desea y que permite intervenir el saber y las ideas, las experiencias y los conocimientos.

6. Cine y competencias

El cine es una excelente forma de penetrar el conocimiento de la cultura de un país. Un filme transfiere mucha información sobre la cultura. Mediante el cine se despliegan ciertas competencias generales y se ostentan como sigue:

-Saber ser: reside en la competencia existencial que es el proceso de las actitudes, es decir, es la habilidad expresiva para dejar cualidades e ideas etnocéntricas, se describe como la alteridad y la capacidad cognitiva para crear y crear un vínculo entre la cultura forastera y la propia cultura. El saber ser está afectado por agentes propios conectados con la personalidad de las personas y que comprenden:

- **las actitudes:** apertura hacia nuevas experiencias, otras personas, ideas, pueblos, sociedades y culturas, y el interés que revelan hacia ello.
- **los factores de personalidad:** que radican en: optimismo y pesimismo; actividad y pasividad; el miedo y la vergüenza o la personalidad liberada de ellos; rigidez y flexibilidad; mentalidad abierta y mentalidad cerrada; grado de inteligencia; ambición y conformismo; meticulosidad y descuido; espontaneidad y autocontrol, etc.

- **Saber estar:** es la capacidad de relativizar los adecuados valores, creencias y comportamientos. Después de conocernos a nosotros mismos, nos formamos a saber el modo conveniente de concernir con los otros, mediante el saber estar que es necesario ser cortés, considerando a los demás en su forma de ser, sus ideas, sus creencias, sus principios y valores, así sus costumbres.

- **Saber comprender:** la comprensión es un modo de ser, que se vive cada instante, con todos los individuos, en otros acontecimientos. En el saber comprender es substancial tener esta pericia de saber escuchar a los otros,

no juzgar a las personas sin conocerlas, lo que lleva a hacer juicios apresurados, siempre pretender ser resolutivo frente a los diferentes problemas.

- **Saber hacer:** son un conjunto destrezas, habilidades y capacidades para alcanzar nuevos conocimientos (culturales, prácticas culturales dadas), son las habilidades, técnicas y procedimientos. El saber hacer radica en una sucesión de habilidades que permiten poner en práctica los conocimientos que se consiguen. Igualmente, el saber hacer se representa como las competencias particulares para poder afrontarse a las realidades, buscar soluciones a los problemas, hallar nuevas formas de hacer las cosas. El saber hacer consiste en tener:

-La capacidad de concernir la cultura de origen y la cultura foránea.

-La sensibilidad cultural y la capacidad de identificar y emplear una diversidad de destrezas para fundar contacto con elementos de otras culturas.

-La capacidad de desempeñar la función de intercambio cultural entre la cultura propia y la cultura forastera y de afrontar con eficacia los malentendidos interculturales y los contextos complicados.

-La capacidad de sobrepasar relaciones estereotipadas.

- **Saber comprometerse:** esta capacidad reside en el compromiso de las personas para adquirir y promover competencias, pero es trascendente que ellos sean garantes de los conocimientos y habilidades logrados y en este caso sepan desarrollar, aplicar y reflexionar sobre los posibles consecuencias y efectos. Esta labor permite lograr la capacidad de saber comprometerse, y de esta manera el individuo está preparado para pasar a otros escenarios. Pues es elemental ser consecuente, diligente, comprometido y listo frente a este proceso de aprendizaje. El saber comprometerse es la capacidad para valorar (criticar, dar puntos de vista, observar las prácticas y productos del propio país y de los otros).

Conclusión

Es innegable que el cine establece uno de los pilares radicales de la vida humana, pues las películas están presentes en los períodos más significativos (amor, bodas, funerales, etc.), revelando las ideas y los sentimientos. Al mismo tiempo, las películas son el reflejo de la cultura, son una forma de comunicación y expresión. El cine es un eficaz medio para notificar, emocionar y ayudar en las situaciones en las que se desarrolla. A través de las imágenes, el efecto del cine como icono cultural es un fenómeno válido porque son numerosas las experiencias culturales sacadas del cine que cada vez encuadran la realidad social.

El cine es un pujante herramienta cultural y social que permite conocer la humanidad mediante las diferentes imágenes que tratan de influenciar al intelecto y a la emoción. Este séptimo arte procura llegar al público mediante la empatía por los protagonistas y la representación de la realidad manifestada en las grandes pantallas. El cine ayuda a descubrir el mundo, muestra la realidad fascinadora, con sus ficticios espacios, sus ilusorios paisajes y sus inalterables valores como el amor, la amistad y la lealtad. Al margen de todo lo dicho, no debemos olvidar de que se trata de un cauce visual de transmisión de contenidos y sin duda resulta fuertemente interesante porque ayuda a observar y alcanzar nuevos conocimientos y saberes de otras culturas hasta la propia.

Referencias Bibliográficas

- CASETTI, F (1994). *Teorías del Cine 1945-1990*. Madrid: Cátedra, 55.
- CEBOLLADA, P. (1997). *Una mirada al cine cubano*. Madrid: Centro Español de estudios cinematográficos, 18.
- FERRÓ, M. (1995). *Historia contemporánea y cine*. Barcelona: Ariel, 65.
- MARTÍNEZ SALANOVA SÁNCHEZ, E. (2003). El valor del cine para aprender y enseñar, *Revista Comunicar*, 49-50. Disponible en: <http://www.redalyc.org> [22.11.2018] [21:50]
- MARTÍN, M (1996). *El lenguaje del Cine*. Barcelona: Gedisa, 34.